



## Capítulo 1946

### Dragones Jóvenes (3)

"¡Es imposible que el enviado de la Diosa Dragón Yeyou sea solo un Emperador Divino! ¡Debes estar bromeando!" Sheng Ran se negó a creer que ese fuera el verdadero cultivo de Yuan.

Yuan sonrió y dijo: "Pero es la verdad".

"De ninguna manera..."

Tras un incómodo silencio, Sheng Ran volvió a hablar: "Está bien... Reduciré mi cultivo para igualarlo al tuyo".

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: "No es necesario que hagas eso".

"¿Qué? Pero eso no sería justo."

"¿Por qué no? ¿Porque no puedo usar el Qi Inmortal?"

Sheng Ran asintió en silencio.

Al momento siguiente, Yuan exhaló su Qi Inmortal, sorprendiendo a Sheng Ran y a los espectadores.

"¿Puede usar Qi Inmortal aunque solo sea un mortal?"

En el Séptimo Cielo y superiores, todos los cultivadores que aún no han alcanzado la Ascensión Inmortal y el Bronce Inmortal son considerados mortales.

Sheng Ran sólo podía quedarse allí con una mirada estupefacta en su rostro.

"¿Sigues subestimándome? Te prometo que soy el enviado de la Diosa Dragón Yeyou por algo", dijo Yuan, sacando a Sheng Ran de su estupor.

"E-En ese caso, entrenemos sin restricciones..." murmuró.

Yuan asintió: "Eso está mejor".

"Por cierto, no utilizaré ninguna técnica ni arma", añadió.

"¿Entonces solo usarás tu físico? ¡Yo también lo haré!"





"Cuando estés listo", dijo Yuan con calma.

Tras un breve instante de inmovilidad, ambos entraron en acción, moviéndose casi al unísono. Yuan, sin embargo, fue una fracción de segundo más lento, pues esperó deliberadamente a que Sheng Ran diera el primer paso.

Sus cuerpos, envueltos en Qi Inmortal, chocaron con una fuerza explosiva, provocando una poderosa onda expansiva que recorrió la arena. Afortunadamente, una formación protectora rodeaba el campo de batalla, conteniendo la onda expansiva e impidiendo que se extendiera al área circundante.

Una mirada de sorpresa apareció en el rostro de Sheng Ran, cuando notó lo poderoso que era el físico de Yuan.

¡Nunca había visto un físico tan robusto y poderoso! ¿De verdad pueden los humanos alcanzar este nivel de físico siendo mortales? —gritó para sus adentros.

Sheng Ran era un genio por derecho propio, por eso pudo usar Qi Inmortal estando apenas en la cima de la Ascensión Inmortal. Sin embargo, al compararse con Yuan, se sentía como una simple mortal sin talento.

A medida que avanzaba la batalla, el resultado se hacía cada vez más evidente. Sheng Ran estaba empapada en sudor, su respiración se volvía pesada e irregular, y el agotamiento era evidente en cada movimiento.

En marcado contraste, Yuan se mantuvo tranquilo y sereno, sin ni una sola gota de sudor estropeando su cuerpo.

El Emperador Dragón observaba con intensa concentración, sin atreverse a perderse ni el más mínimo detalle.

Su experiencia y destreza superan con creces lo que aparenta... Esto supera el nivel de los genios... Así que es un Verdadero Reencarnador, ¿eh? Eso lo explica todo... El Emperador Dragón finalmente comprendió la verdad y la situación.

¡G-Ganaste! Sheng Ran declaró su derrota al caer al suelo exhausta. Aunque Sheng Ran podía usar Qi Inmortal, hacerlo consumía su energía y resistencia a un ritmo alarmante, especialmente bajo la incesante presión de Yuan. Como resultado, el combate duró poco





más de una hora, antes de que quedara completamente exhausta, incapaz de continuar.

"Fue un buen partido", dijo Yuan.

Antes de que Yuan pudiera siquiera bajar del escenario, otra figura saltó sobre él, con los ojos brillando de emoción.

"Enviado Mayor, ni siquiera fue suficiente para que contara como calentamiento, ¿verdad?", dijo con una sonrisa. "¿Qué tal un duelo conmigo, Sheng Ming?"

Yuan se giró para observar al apuesto joven que estaba frente a él. Su cultivo había alcanzado el nivel de Inmortal de Bronce, y su cuerpo exudaba un aura mucho más fuerte que la de Sheng Ran.

"¿Por qué no?" dijo Yuan con una sonrisa.

Al ver esto, Sheng Ran bajó rápidamente del escenario, para que pudieran comenzar su pelea.

En el momento en que Sheng Ran bajó del escenario, Sheng Ming se abalanzó sobre Yuan con un impulso feroz, su aura surgió tan violentamente que el aire a su alrededor tembló sin cesar.

Sheng Ming había decidido ir a por todas desde el principio. Para no decepcionarlo, Yuan activó su Transformación Dragón antes de enfrentarse a él.

"¿Puede usar la Transformación Dragón a pesar de ser humano?" Sheng Ran y los demás dragones quedaron profundamente impactados al ver esto.

¡Esos deben ser los poderes de la Diosa Dragón Yeyou! ¡Sin duda es su enviado!

"Sabía que te estabas conteniendo... pero no esperaba que ocultaras tanto poder", murmuró Sheng Ming apretando los dientes.

Había planeado intensificar la ofensiva, pero la abrumadora presión de Yuan se lo impidió. Obligado a adoptar una postura defensiva, Sheng Ming solo podía esperar a encontrar una oportunidad en medio del implacable ataque.

Sin embargo, sus esperanzas nunca se materializaron. En media hora, Sheng Ming fue derrotado por completo, incapaz de resistir la implacable presión de Yuan.





"No había experimentado este nivel de derrota desde que me gradué de este lugar..." Sheng Ming suspiró en voz alta mientras yacía en el suelo.

Al igual que Sheng Ming, varios dragones más subieron al escenario. Sin embargo, no eran tan poderosos como Sheng Ming. Aun así, querían experimentar la lucha con Yuan.

"Los enfrentaré a los tres a la vez. Cuando estén listos", les indicó Yuan.

"¡Gracias por esta oportunidad, Enviado Mayor!"

Los jóvenes dragones se inclinaron ante él, antes de atacar simultáneamente desde diferentes direcciones.

Aunque Yuan no desactivó su Transformación Dragón, tampoco hizo todo lo posible, lo que permitió que los jóvenes dragones pelearan un partido satisfactorio.

Pasó el tiempo y, en un abrir y cerrar de ojos, Yuan pasó el resto del día entrenando con los jóvenes dragones en el campo de entrenamiento.

"Voy a entrenar aquí un poco más. Pueden irse sin mí", les dijo Xi Meili al final del día.

Yuan asintió y continuó ascendiendo la Montaña Espiral del Dragón con el Emperador Dragón.

"Disculpa que haya tardado tanto. Solo tenía pensado jugar unos pocos partidos".

No hay nada que disculparse. Incluso esperaba que tardaras unos días. Los jóvenes dragones lo disfrutaron. Eso es todo lo que importa.

Yuan lo miró y sonrió: "Sabes, un amigo me dijo que los Emperadores Dragón tienen una personalidad terrible".

El Emperador Dragón se echó a reír ante esos comentarios inesperados y dijo: "Bueno, tu amigo no se equivoca".

"¿Eh?" Yuan lo miró con las cejas levantadas.

